

La nueva Atenas del Mediterráneo. Vicente Blasco Ibáñez, cultura y educación populares en Valencia (1890-1931)

Autor: Luis Miguel Lázaro Lorente

Editorial: Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació

Año de publicación: 2021

Número de páginas: 640

ISBN: 978-84-7822-868-3

El profesor Luis Miguel Lázaro en esta extensa obra, compuesta por seis grandes bloques –con sus correspondientes subapartados–, se ha encargado de reconstruir la labor cultural y socioeducativa de Vicente Blasco Ibáñez en el contexto regeneracionista de la sociedad valenciana. Rescatar esta figura poco conocida en el ámbito de la Historia de la Educación hay que valorarla como muy relevante y necesaria, puesto que nos desvela la faceta educativa que desarrolló este autor durante el primer tercio del siglo XX en su ciudad de origen. Es un personaje emblemático que fue silenciado durante la dictadura franquista e incluso se llegó a prohibir su producción literaria. Ha pasado casi un siglo y poco se conoce de la labor educativa que realizó este escritor e intelectual tan polifacético, de ahí la pertinencia de recuperar del olvido a intelectuales como Blasco Ibáñez.

El libro comienza con: “Los emisarios de Belcebú. La escuela laica como alternativa social y pedagógica”, un capítulo en el que se alude a las reivindicaciones del republicanismo valenciano provocadas por la necesidad de transformación de los cimientos que sustentaban el analfabetismo desmesurado que asolaba en España en los inicios de la Restauración. La pretensión diferencial de la corriente republicana, ante otras fuerzas parlamentarias, culmina en la consecución del laicismo en los centros educativos. En este sentido, el blasquismo –así como el propio movimiento republicano– aspira en su fin máximo al modelo escolar de la Francia republicana. Por otro lado, se exponen los argumentos de Blasco Ibáñez que reclamaban al Estado una mayor implicación para la consecución del derecho universal de una educación pública, gratuita y de calidad.

En el segundo capítulo titulado, “El sigilo de los venerables hermanos. Masonería, librepensamiento, republicanismo y educación”, Luis Miguel Lázaro retoma la idea de la secularización de la educación desde una óptica diferente, la acción educativa de la masonería valenciana. En este sentido, más que su actuación solitaria como organización, se destaca su colaboración con otros grupos ideológicamente afines en la defensa de la enseñanza laica. Esta confluencia se materializó en la creación de las primeras escuelas laicas de la ciudad de Valencia. Blasco Ibáñez, miembro de la masonería hasta 1985, ejemplificó la conexión de la masonería con el republicanismo. Este nexo entre ambas corrientes ideológicas mencionadas se extiende de igual manera con el librepensamiento, quedando unidos por los principios del *anticlericalismo*; *la fe en el progreso y la ciencia positiva*; y *el convencimiento claro de sustituir los modelos de la educación clerical* (p.95).

En el capítulo más extenso de su libro: “una escuela laica vale por todos los casinos. La educación en el proyecto político y en la práctica del republicanismo valenciano”, se esboza un análisis de la política educativa valenciana durante el primer tercio del siglo veinte. Ahondando en las actuaciones de tres alcaldes electos democráticamente antes del comienzo de la dictadura primorriverista –Faustino Valentín, Juan Bort y Ricardo Samper Ibáñez– se vislumbran los proyectos que llevaron a cabo (o no), así como las prioridades, los debates, o los presupuestos que los entrañaban. Entre las páginas de este capítulo, también se analiza el concepto de casino, una estructura clave del movimiento republicano valenciano. Estos lugares de reunión y reivindicación política, se plantearon para orientar la acción cultural y educativa. En un contexto de amplia desescolarización, las propuestas que Blasco Ibáñez ya incluía en su programa de 1901, se materializaron con la creación de centros educativos laicos en los propios casinos republicanos.

Continuando con la acción educativa de los casinos, asociaciones, y sociedades, el autor plantea la preocupación por la enseñanza profesional para adultos que aflora en el movimiento republicano a partir de finales del XIX, y así lo recoge en el cuarto capítulo de su libro: “la educación de los adultos en el proyecto educación popular del republicanismo valenciano”. A este respecto, destaca la iniciativa llevada a cabo por Blasco Ibáñez como fue la creación de una Universidad Popular en la ciudad de Valencia. Esta propuesta finalmente se concreta en el año 1903, con la inauguración de la misma. Resulta muy interesante el recorrido histórico que realiza el profesor Lázaro desentrañando las vicisitudes acontecidas en dicha institución durante casi tres décadas.

En los dos últimos capítulos del libro, titulados “El pan del alma: Vicente Blasco Ibáñez y la lectura popular” y “La vraie bombe c'est le livre. La prensa y el libro como poderosos medios de educación popular”, se mencionan iniciativas relativas a la lectura que Blasco Ibáñez impulsó desde finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo

XX. Entre ellas, se destaca la creación de la Biblioteca Popular de la Casa del Pueblo de Valencia, una institución que trató de aproximar la lectura a las clases obreras, compensando así la falta de preocupación por parte de las élites políticas y sociales; o el empleo de una amplia red de editoriales para la producción y traducción de autores europeos de la vertiente política más progresista no sólo para modernizar y mejorar la sociedad a nivel general, sino también, para aumentar la presencia y el peso político de las clases obreras.

Esta obra de Luis Miguel Lázaro, no solo recupera la memoria de Vicente Blasco Ibáñez, sino que esclarece la situación que atravesó Valencia durante un periodo ciertamente relevante para la historia de nuestro país. Más allá de un libro planteado exclusivamente para investigadores/as de la historia de la educación, se recomienda su lectura a un público más amplio si se quiere comprender más profundamente la cultura de la ciudad que Blasco exponía como “la nueva Atenas del Mediterráneo”.

Miriam Revuelta Vidal
Universidad Complutense de Madrid
mirirevu@ucm.es